

RECOMENDACIONES PARA EL MANEJO ADECUADO DE SU CAFETAL

La fertilización de los cafetos y el Niño

Al afectar la cantidad y la distribución de las lluvias, en los años del niño debe prestarse especial atención a las épocas de aplicación de los fertilizantes, ya que en las mayoría de las regiones los períodos secos tienden a alargarse causando incertidumbre en el agricultor con respecto al momento adecuado de su aplicación, ya que se requiere de una lluvia moderada para que el fertilizante se disuelva, penetre en el perfil del suelo y comience a ser absorbido por los cafetos. Por el contrario un período seco posterior a la colocación del fertilizante en el suelo, lo deja expuesto al medio ambiente, propiciando pérdidas de nitrógeno, especialmente si la fuente de este es urea, como es lo tradicional en la mayoría de las fórmulas completas físicas.

De acuerdo a los pronósticos, existe una alta probabilidad de que en los meses de julio y agosto se manifieste el impacto del fenómeno del niño, por lo que cabe esperar una fuerte canícula durante este período. Con este pronóstico, la segunda fertilización del año debería aplicarse a más tardar en la primera semana de julio o en su defecto luego de finalizada la canícula, previsiblemente a partir de la segunda semana de agosto. Desde luego estas fechas son tan solo una guía y el agricultor deberá estar atento a los reportes meteorológicos y al comportamiento real del clima.

Con respecto a la tercera fertilización, en las zonas de influencia del Pacífico (Los Santos, Valle Central, Occidente y Península de Nicoya), que es donde se espera la mayor disminución en la precipitaciones como consecuencia del niño, se debe procurar que su aplicación no se realice más allá de la última semana de Octubre. Tampoco se recomienda adelantarla mucho más, ya que lluvias intensas características de este mes podrían provocar un lavado excesivo del fertilizante.

Además de las épocas de fertilización, para una adecuada nutrición de las plantas debe ponerse especial cuidado en la elección de los fertilizantes a emplear, que deben estar en función de las características propias del suelo y en dosificarlo de acuerdo al nivel de producción. Se debe recalcar que una adecuada fertilización durante el período usual de lluvias del año 2014 favorecerá un adecuado vigor de las plantas, lo que les permitirá afrontar en buena forma una probable disminución de lluvias durante el primer semestre del 2015.